ENCOMENDADOS | **SEMANA 4**

1 DE NOVIEMBRE DE 2026

AMAR A DIOS Y AMAR A LOS DEMÁS | *MATEO 22:34-40*

GUÍA DEL PARTICIPANTE

Preguntas para conversar

1. ¿Qué fue lo que más te llamó la atención del mensaje del domingo? ¿Qué te desafió, te hizo reflexionar o te animó personalmente?
2. Lean Mateo 22:37-40. Jesús resumió la ley en dos grandes mandamientos: Amar a Dios y amar a los demás. ¿Cómo cambiaría tu manera de ver el dinero y tu presupuesto si los consideraras herramientas para cumplir estos dos mandamientos?
3. Lean Proverbios 3:9-10. Honrar a Dios con lo primero que recibimos significa que nuestra generosidad debe influir en las demás decisiones financieras. ¿Cómo cambiaría tu presupuesto si comenzaras dando a Dios primero? ¿Qué gastos, prioridades o sacrificios tendrías que considerar?
4. Después de dar a Dios el primer lugar, también somos responsables de administrar bien el resto de nuestro dinero. Al mirar tu presupuesto, ¿hay gastos o compromisos financieros que están ocupando demasiado espacio o causando estrés innecesario para ti o tu familia? ¿Qué cambios podrías hacer para honrar mejor a Dios?
5. Nuestro amor por los demás también debe reflejarse en cómo usamos nuestro dinero. Debemos

dejar espacio en nuestro presupuesto para ayudar a otros cuando Dios nos dé la oportunidad. ¿Qué tan intencional eres en separar dinero para ser generoso con los demás? ¿Qué podrías cambiar para estar más preparado para ayudar cuando alguien tenga una necesidad?

6. A veces damos porque esperamos que Dios nos bendiga con más dinero. Otras veces damos porque queremos sentirnos bien con nosotros mismos o recibir reconocimiento. ¿Cómo podemos examinar nuestras intenciones y asegurarnos de que nuestra generosidad nace de un amor sincero por Dios y por los demás?

Preguntas adicionales (si el tiempo lo permite)

7. Lean Lucas 18:9-14. El fariseo se sentía orgulloso de lo que daba y se comparaba con los demás. ¿Cómo puede compararnos con otros llevarnos al orgullo o al desánimo? ¿Qué significa dar con humildad y con un deseo sincero de honrar a Dios, sin importar la cantidad?

8. En el mensaje del domingo se usó el ejemplo del hueso atlas, que se encuentra en la parte superior de la columna vertebral. Cuando está bien alineado, ayuda a mantener el resto de la columna en su posición correcta. ¿Cómo te ayuda este ejemplo a entender la importancia de poner a Dios primero en tus finanzas? ¿Hay alguna área de tus finanzas que necesite estar mejor alineada con las prioridades de

Dios?

9. Cuando piensas en el dinero que gastas en tu familia, tu estilo de vida y tu futuro, ¿cómo puedes disfrutar de las bendiciones de Dios sin permitir que esas cosas se vuelvan más importantes que honrarlo a Él?

Aplicación

Esta semana, dedica un tiempo a revisar tu presupuesto o los gastos que has tenido durante el último mes.

Mientras revisas tus finanzas, hazte estas dos preguntas:

- ¿La manera en que manejo mi dinero demuestra que amo y honro a Dios?
- ¿La manera en que manejo mi dinero demuestra que amo a los demás?

Primero, recuerda que todo lo que recibes viene de la provisión de Dios. Luego, piensa si tu manera de dar demuestra que Dios ocupa el primer lugar en tu vida o si estás dejando que otros gastos determinen cuánto puedes darle.

Después, revisa tus otras decisiones financieras. ¿Hay gastos que necesitas ajustar? ¿Estás administrando bien tus recursos y preparándote para el futuro? ¿Estás dejando espacio en tu presupuesto para ayudar a otros cuando Dios te dé la oportunidad?

Finalmente, examina tu corazón. ¿Das por gratitud y amor a Dios, o estás permitiendo que el orgullo, la culpa, el temor o el deseo de recibir reconocimiento influyan en tus decisiones?

Identifica un cambio específico que puedas hacer esta semana para manejar tu dinero de una manera que honre más a Dios.

Recuerda que Dios no nos pide a todos dar la misma cantidad. Él nos llama a dar nuestro siguiente paso de fe y generosidad, honrándolo con lo que nos ha confiado.

Oremos

Padre celestial, gracias por ser nuestro fiel proveedor y por confiarnos recursos para honrarte y amar a los demás. Perdónanos por las veces que hemos permitido que nuestros deseos, temores o prioridades controlen la manera en que usamos lo que te pertenece. Ayúdanos a ponerte primero en nuestras decisiones financieras y a dar con un corazón humilde, alegre y sincero. Danos sabiduría para administrar bien nuestros recursos y un corazón generoso para ayudar a otros cuando nos des la oportunidad. Que la manera en que damos, gastamos, ahorramos y manejamos nuestro dinero refleje nuestro amor por ti y te dé toda la gloria. En el Nombre de Jesús, amén.